

# ¿Politización de los jóvenes a través del uso de Facebook?

Carlo Daniel Aguilar González<sup>38</sup>  
Universidad Autónoma de Querétaro

A pesar de que la computadora es físicamente una máquina, cuyo interior está compuesto por circuitos electrónicos, su tecnicidad implica que el individuo esté frente a un dispositivo tecnológico que produce objetos, “que posibilita el procesamiento de informaciones y cuya materia prima son abstracciones y símbolos” (Martín Barbero en De Moraes, 2007: 75), que da pauta a una nueva relación entre el ser humano y la máquina, de forma que sustituye al tradicional vínculo.

Como lo han señalado algunos teóricos, Internet es la conjunción de texto, imágenes y sonido en un mismo sistema, que se refleja en la pantalla de la computadora. En dicho sistema, están conectados distintos individuos en diferentes puntos del planeta, a través de una red global y de fácil acceso, situación que “cambia de forma fundamental el carácter de la comunicación” (Castells, 1999: 360).

Internet es producto de condiciones sociales específicas. Además, su auge ha posibilitado un nuevo tipo de sociedad<sup>39</sup>, en la que los otros medios de comunicación ni están condenados a la extinción ni han sido sustituidos por Internet porque cada uno conserva su “distintividad” (Orozco Gómez en De Moraes, 2007: 103).

Varios autores (Castells, Martín Barbero) enfatizan que el uso de Internet ha modificado la construcción de los referentes simbólicos de la sociedad, debido a que se ha insertado en la dinámica y complejidad social, dentro de

---

38 Maestro en Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Primer lugar del concurso de tesis recepcionales del CONEICC en 2012 en la categoría de Maestría. Es catedrático de la Licenciatura en Comunicación y Periodismo de la UAQ, y actual coordinador de la misma.

39 El sociólogo catalán Manuel Castells la denomina “sociedad red”, que se caracteriza por un nuevo sistema de medios de comunicación que “tendrá un ritmo desigual en una geografía diversa (...) no obstante, se tiene la certeza de que abarcará las actividades dominantes y los segmentos centrales de la población de todo el planeta (...) en la imaginación de la gente, las políticas de los gobiernos y en los proyectos de las empresas”.

la que transforma distintos aspectos en el interactuar y en los procesos de significación de los sujetos que hacen uso del medio.

A la par del auge técnico de Internet, los usuarios pueden cambiar al medio de comunicación, tanto en las posibilidades de uso como en los propios contenidos de los mensajes contruidos, emitidos y recibidos.

Los usuarios se ‘enfrentan’ a características peculiares que pueden ahondar más en el proceso de significación o en el propio uso que se le dé al medio. Internet ‘ofrece’ posibilidades que no poseen la televisión, el radio o la prensa escrita, pero es en última instancia el usuario el que interactúa en el proceso comunicativo.

Este artículo se inserta en una investigación que buscó analizar el uso de las TIC que hace un sector de jóvenes de Querétaro, tomando en cuenta que éstos se caracterizan por ser personas que otorgan un alto valor al cambio, que buscan dar otro significado a la palabra “política” y que diversifican el uso de diferentes medios de comunicación. Lo anterior, con base en los resultados del estudio de la Asociación Mexicana de Internet (Amipci), que dejan ver que este sector de la población es el que más utiliza Internet y de manera específica *Facebook*, un plataforma que aún de manera más acelerada que su soporte (Internet) ha atraído a un gran número de usuarios.

En cuanto al contexto del estado de Querétaro se refiere, ante el crecimiento de acceso y utilización de Internet (y sus diferentes plataformas) por parte de su población menor de 34 años, éstos también utilizan *Facebook* con diferentes fines. Si bien *Facebook* nace como un espacio para socializar entre la comunidad académica de Harvard, los jóvenes queretanos, con un perfil universitario, lo utilizan para comentar e intercambiar puntos de vista sobre hechos y temas de su interés relacionados con la política, para explotar la herramienta y reforzar sus valoraciones, opiniones y creencias respecto a este tipo de temas.

En este contexto se partió del siguiente cuestionamiento: ¿De qué manera los estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ utilizan *Facebook* para expresar sus comentarios y opiniones de temas relacionados con la política, fortaleciendo su propia cultura política y motivando la reflexión en otros usuarios?

Desde la implementación de la tecnología, una de las preocupaciones o motivos de análisis se ha enfocado en los actores a quienes van ‘dirigidos’ los dispositivos e inventos (Flichy, 1993). Al inicio, los cuestionamientos que surgieron se centraban en cómo reaccionaría el individuo ante la tecnología o de qué manera ésta pudiera ir modificando sus dinámicas.

Esto pudiese implicar una visión un tanto tecnocentrista, que deja de lado la realidad del individuo.

Repensar al individuo en un contexto de desarrollo tecnológico implica analizar y teorizar las diferentes aristas que ofrecen una intersección en tal ámbito: sus prácticas culturales, sus intereses y gustos, así como las posibles diferencias con sus antepasados directos (al momento de querer conceptualizarlos y entenderlos desde cualquier perspectiva teórica). ¿De qué manera llamar o denominar al actor en este marco? ¿Cómo describirlo? A partir de una de las principales teorías que acompañan este estudio, aquí se denomina *usuario*, y para justificar esta decisión se exponen las siguientes líneas.

En este contexto, se observa que, en la práctica social, el desarrollo de la tecnología ha seguido una ruta que se caracteriza por colocar en el centro de las decisiones a este usuario; el actor se concibe no solamente como un ente ‘atrapado’ por los dispositivos, sino que se le da la posibilidad de participar en su mejoramiento.

Lo anterior significa que el nodo sobre el cual gira el análisis está anclado en el ser humano que utiliza la tecnología. La simplificación en su uso se ha convertido en otro elemento que ha ratificado la lógica de pensar en el usuario.

## Usos diversos en la relación ser humano-tecnologías

Teóricos franceses como Patrice Flichy (1993) y Jacques Perriault (1991) advirtieron que para comprender el funcionamiento y los usos que tiene un aparato específico, es necesario entender los antecedentes técnicos que configuraron sus características de funcionamiento, qué elementos permitieron su inclusión y posterior comercialización en un contexto social particular, y cómo la sociedad los va utilizando de distintas maneras.

Uno de los puntos sobresalientes en estos estudios fue enfatizar la parte social de la tecnología. Por ejemplo, en la relación usuario-computadora, colocaron en el centro del proceso al individuo o a las comunidades sociales (dependiendo el caso). Lo anterior parte de la premisa de que el usuario tiene un rol activo en la integración de cualquier innovación.

El punto nodal del análisis se sitúa en el vínculo que se establece entre el actor social (usuario) y la tecnología dentro de un contexto sociocultural particular. Se considera necesario analizar el vínculo entre usuario y

tecnología en los ámbitos social y de desarrollo científico. Carmen Gómez Mont (2002) señala que esto no implica visualizarlos de forma separada, sino que se debe entenderlos como parte de un proceso complejo en el que ambos aspectos son indispensables e incluso indisociables para comprender su relación (p. 290).

Al referirse al aspecto tecnológico, la Teoría de Usos Sociales de las TIC concibe a los aparatos y dispositivos que se han desarrollado (radio, televisión, transistor, computadora, etcétera) como producto de un impulso y una expresión social, más que como la consecuencia de las habilidades y la inventiva de un solo individuo.

La invención tecnológica debe comprenderse como la articulación de un conjunto de factores, en la que es fundamental poner atención en cómo se establece y propaga el uso de la tecnología a partir de considerar los contextos económicos, psicológicos, sociológicos, culturales y políticos.

Como parte del desarrollo de esta perspectiva teórica, Jacques Perriault (1991) ha propuesto una tipología de usos en relación con los dispositivos tecnológicos. Esta clasificación parte de ese contacto entre usuario y tecnología, y de cómo los usos comienzan a presentar variaciones en comparación con la idea original del inventor.

Para analizar y exponer los diferentes tipos de uso, es necesario identificar tres elementos que intervienen y se relacionan de manera particular en cada uso. El primero es el proyecto, o la “anticipación de lo que se va a hacer con el aparato, más o menos clara, más o menos aceptada, que podrá modificarse con el uso” (Perriault, 1991: 184).

El segundo elemento que se debe distinguir es el aparato<sup>40</sup> mismo o instrumento. El tercero, es la función que se confiere o asigna a dicho instrumento. Aquí entra la perspectiva del usuario, porque, desde su punto de vista, el aparato tendrá una función que puede ser diferente a la prescrita. “Para el usuario, la finalidad del aparato es, en general, no hacerlo funcionar, sino utilizarlo para un servicio que nada tiene que ver con la tecnología” (Perriault, 1991: 184).

Una vez identificados estos tres elementos, habría que subrayar que su relación es “dinámica” (no estática) y que, dependiendo del resultado de dicha relación, existirá un tipo de uso específico. Los elementos o

---

40 Cabe la pena señalar que el investigador Jacques Perriault elaboró su propuesta de clasificación tras un análisis del uso de aparatos tecnológicos o máquinas de comunicación. En el caso del presente estudio, no se habla propiamente de un aparato, sino de *Facebook* (una plataforma dentro de Internet, que se expondrá más adelante).

“términos constitutivos de la decisión” de uso: proyecto, instrumento y función, podrían ir todos hacia el mismo camino o alguno de ellos sufrir un desvío o modificación, que conducirá a las alteraciones del uso previsto por el inventor (Perriault, 1991).

Entre la tipología de usos, que posteriormente se retomará como parte de las categorías analíticas de la presente investigación, se pueden identificar los siguientes:

*Uso conforme:* Es aquel que respeta los propósitos del inventor del dispositivo tecnológico. El usuario no se ‘sale’ de lo que ideó o imaginó el creador de la tecnología. Como señala Perriault (1991), “existen pocos aparatos en los cuales puede verificarse esta identidad”, y en algunos otros, si bien se presenta un uso de este tipo, éste no es exclusivo o único.

Al respecto, habría que anotar que “En numerosos casos es notorio que la práctica no tiene la eficacia que podría esperarse del instrumento. Rara vez el uso es únicamente instrumental (o conforme). Con frecuencia reviste un papel simbólico que el que lo utiliza atribuye al aparato” (Perriault, 1991: 189).

*Uso perverso:* Es aquel producto de la manipulación del aparato o dispositivo técnico que no tiene relación alguna con los propósitos del inventor. Cuando las personas o los aficionados a la tecnología manipulan el dispositivo por placer y encuentran un uso que les agrada, pero que llega a convertirse en algo totalmente diferente a lo que el inventor imaginó, se habla de un uso perverso del aparato. “Es el universo de los ‘hobbistas’, de los aficionados, para quienes el hecho de manipular el aparato les produce el mayor placer, sea cual fuere el contenido. La informática suscita este tipo de pasiones” (Perriault, 1991: 185).

*Uso alternativo:* De acuerdo con Jacques Perriault (1991) éste se da cuando “se conserva la función. Cambia el proyecto y también el aparato” (1991: 187). Es como suplir el dispositivo por otro creado por los propios usuarios, conservando la función o propósitos iniciales por los cuales fue ideado y configurado por el inventor.

Un aspecto importante a señalar es que tanto en el uso alternativo, como en los que se exponen enseguida, existe una transformación entre los elementos constitutivos del uso. “La relación de uso puede sufrir vicisitudes más serias. El instrumento sufre desviaciones. Se le emplea para un proyecto diferente al inicial y se le confiere otra función” (Perriault, 1991: 186).

*Uso estereotipado:* Cuando el uso conforme se “petrifica”, se está en condiciones de transitar al uso estereotipado. Es decir, se utiliza el dispositivo por “costumbre” o “fascinación”. Pueden identificarse varios ejemplos de este uso: personas que utilizan una motocicleta creyendo ser James Dean, niños que usan la cámara fotográfica por la fascinación que les ocasiona, programas de cómputo que son utilizados por costumbre, etcétera.

*Ritualización del uso:* El uso del dispositivo es tranquilizador para el usuario. Lo utiliza por comodidad o para preservar el “caos cotidiano”. Es más común en algunos aparatos que en otros. No todos los dispositivos tecnológicos pudieran posibilitar la presencia de esta transformación del uso. Tal práctica “Crea un mundo mágico que está al alcance del usuario, que le es necesario para su comodidad, pues es tranquilizador. La gente fotografía a los recién nacidos, a los recién casados” (Perriault, 1991: 189).

*Sustitución del uso:* El instrumento varía, pero se mantienen tanto el proyecto como la función. ¿De qué depende que se presente un tipo de uso u otro? Si bien es importante la relación entre los elementos constitutivos (proyecto, instrumento y función), también lo son el usuario y el contexto en el que éste se sitúa. En ocasiones, el actor social no dispone de todos los aparatos o dispositivos tecnológicos, o de todas las características deseadas por el inventor.

Por otro lado, se encuentra la esfera técnica, con sus sugerencias y declaraciones. Cuando el aparato sale del laboratorio y pasa al mercado (a la venta), se despoja de su contexto de origen y trata de ganarse un lugar entre los usuarios o potenciales compradores. Con respecto a lo señalado en los dos últimos párrafos, habría que recordar lo que dice Perriault (1991: 191):

El usuario es ante todo un agente del contexto (...) actúa con lo que dispone y en primer lugar con los mitos, las reglas y los recursos de su propio contexto. La esfera técnica, mediante sus declaraciones, sugiere una relación entre el mito y la máquina. Los usuarios la oyen, pero no siempre la aceptan.

Así, existen distintas modalidades y formas en que se puede presentar el uso. Como se ha mencionado previamente, la interrelación entre los elementos constitutivos puede variar. Esto recuerda, ante todo, que lo importante es observar y aproximarse al usuario.

## *Facebook* y la emergencia de lo novedoso

El estudio se enfoca en el uso de la plataforma *Facebook*. Habría que comenzar por decir qué es y también qué no es; es decir, hablar de las características que ofrece, así como de los límites que impone a sus usuarios. El reto no es fácil: la plataforma es novedosa y apenas van surgiendo incipientes premisas teóricas, aportaciones y reflexiones al respecto.

Con el objetivo de brindar una aproximación sólida y sustentada, desde un marco teórico confiable para el estudio de *Facebook*, se exponen las características más relevantes de la plataforma. Para lo anterior se retoma la propuesta de Gabriela Sued (en Piscitelli, 2010: 59-70), quien propone analizar las prácticas que acontecen en *Facebook* a partir de la identificación y el análisis de cinco dimensiones: arquitectura, identidad, participación, comunidades virtuales y convergencia. En cada una de ellas se establecen rasgos y conceptos clave para entender esta red social.

**Dimensión Arquitectura:** Ésta se basa en la definición de arquitectura propuesta por Lessig (2004, en Piscitelli, 2010: 59). En esta dimensión se habla del espacio virtual de *Facebook*, sobre lo que la plataforma permite a sus usuarios y lo que prohíbe, cómo está configurada en su interior para facilitar cierto tipo de prácticas e interacciones. En última instancia lo que interesa son las conductas de los usuarios. De acuerdo con Sued (2010):

*Facebook*, como plataforma, es un lugar que da diversos espacios para ser llenados con contenido variado. Más allá de algunas adaptaciones que el usuario pueda hacer a su gusto o con fines específicos, estos espacios no son maleables ni versátiles, sino que, muy por el contrario, son áreas predeterminadas y preconfiguradas (en Piscitelli, 2010: 61).

En esta misma dimensión (arquitectura), la autora incluye tres conceptos centrales para el análisis: interfaz, contenidos y circulación.

En cuanto a la interfaz, la propuesta de Sued (2010) puede ser completada con las propuestas de Carlos Scolari (2004), quien habla de interfaces transparentes y opacas. Según este autor, *Facebook* se aproxima más a una interfaz transparente porque su diseño permite que pase casi inadvertida y que sus herramientas sean visibles por sí mismas. Otro aspecto que hace pensar en la interfaz transparente es la individualidad que se proyecta del sujeto, ejemplificada con su foto de perfil y estado de ánimo (Sued en Piscitelli, 2010).

Otro aspecto que merece atención en la arquitectura de *Facebook* consiste en identificar los distintos “modos” en que circula la información. Sued (en Piscitelli, 2010: 62) señala que se pueden identificar cuatro diversas maneras de circulación: “puerta a puerta” (cuando el emisor personaliza a quien dirige la información), “colectivo” (propia de los grupos y páginas de *fans*), “barrilete” (aquella que circula vía ‘posteos’ en álbumes de fotos, videos, publicidad) y “*boomerang*” (la que se presenta en el *chat* y la bandeja del correo electrónico).

**Dimensión Identidad:** A diferencia de otras redes sociales, *Facebook* no promueve o fomenta la aparición de perfiles de usuario anónimos. El usuario tiende a construir lazos afectivos principalmente con personas que ya conoce en su entorno físico (o ‘vida real’). La novedad de esta plataforma radica en su *narrativa*: permite a sus usuarios relatar su vida “fácil, pública y masivamente” (Sued en Piscitelli, 2010: 63). La multiplicidad de aplicaciones y posibilidades que permite *Facebook* se interrelaciona con la característica de la selectividad del usuario. Como parte del proceso en que se construye un perfil, el usuario de *Facebook* elige qué incluir y cómo estructurar su propia *narrativa*.

La importancia del nombre real es una pieza fundamental que une fuertemente el mundo *off line* con el mundo *online*. En esa construcción, realizamos un proceso de selección de lenguajes, de imágenes, de contactos, de información a publicar, de aplicaciones a utilizar, que constituyen nuestro perfil de usuario pero que hacen mucho más que eso. En ese proceso de selección *narramos*<sup>41</sup> nuestra vida eligiendo algunos materiales y descartando otros. Es en ese proceso de selección donde desplegamos como usuarios una narrativa y una estrategia de construcción de identidad (Sued en Piscitelli, 2010: 63).

En un primer momento, las identidades de *Facebook* se construyen individualmente. Pero los usuarios no podrían identificarse y diferenciarse entre sí mismos si no fuera por los otros: a través de sus comentarios, miradas, etiquetas (o *tags*) y coincidencias en los ‘gustos’ de la red. Si se habla de que al inicio la edificación del perfil es una práctica individual, una vez construido “un perfil sin amigos sería invisible” (Sued en Piscitelli, 2010: 63).

---

<sup>41</sup> Las cursivas las agrega el autor de esta investigación.



Con base en lo que decide mostrar y comentar cada usuario, éste busca incentivar el comentario de otros, despertar el interés por lo que ha construido, así como la aprobación de sus semejantes en la red social (en *Facebook* es difícil que alguien trate de buscar disenso o polémica con otros usuarios). Así, pasa a revalorizar lo que se considera propio:

Mi perfil es un lugar social entre mis “amigos” de distintos lados. Los roles del otro y de lo socialmente aceptado aparecen así condicionando fuertemente la identidad. Las identidades son construidas colectivamente o co-construidas en la suma de interacciones con otros. La mirada del otro está presente en diferentes posibilidades de la arquitectura: comentarios, *tags*, pulgares hacia arriba, la opción <<me gusta>>. El comentario es el lugar de la mirada y opinión (Sued en Piscitelli, 2010: 63).

**Dimensión Participación:** En *Facebook* ‘convergen’ las distintas acepciones y definiciones que se tienen sobre la palabra participación. Ahí se ‘recuperan’ rasgos de cada una, porque implica involucramiento (formar parte de un todo), “recibir parte de algo” y compartir. Da elementos para poder entender el crecimiento de la plataforma, con base en lo que hacen los usuarios al interior de ella.

Un primer punto a considerar es que *Facebook* reúne a la gente de acuerdo a intereses y rasgos en común, en vez de sus diferencias. Este vínculo detona los comentarios, el sentido de pertenencia, la construcción de identidad (proceso que, como se indicó previamente, es colectivo), así como lógicas de consumo y producción, las cuales se interrelacionan de forma estrecha con la participación de los usuarios (Sued en Piscitelli, 2010: 64).

Al respecto, habría que puntualizar que en *Facebook* “Participar es comentar, integrar ideas, pertenecer y construir identidad (...) la participación se caracteriza por una producción de contenidos vinculada al consumo de una plataforma. Consumo, producción y participación se relacionan muy fuertemente” (Sued en Piscitelli, 2010: 64).

La construcción de la participación varía según intervienen distintos actores en el proceso. Pero en los diferentes matices que puede adquirir, en todos subyace una premisa fundamental: se identifica al usuario como productor, no sólo consumidor de contenido. Sean instituciones, “grandes marcas”, usuarios emprendedores o medios tradicionales, en la participación

existe una lógica de producción colaborativa que está en constante tensión al interior de *Facebook*.

De acuerdo con Sued (en Piscitelli, 2010: 65), existen varias hipótesis para explicar las causas del fomento de la participación en *Facebook*: el uso que se hace de las distintas aplicaciones, las ‘etiquetas’ como práctica específica para atraer a otros usuarios al campo participativo, así como la existencia de usuarios calificados como “soles virtuales”. Alrededor de ellos se generan entornos propicios para la participación, además de que hacen crecer la red social.

Para hablar de una tipología de usuarios en *Facebook*, la dicotomía pasivo/activo quedaría limitada. Sued (en Piscitelli, 2010: 65) propone establecer una categorización de usuarios con base en las prácticas individuales que se observan en la plataforma. Así, manifiesta que desde su perspectiva existen seis tipos de usuario: adherente, comentador, conversador, *linker*, productor y crítico. Cada uno tiene un modo de participación diferente.

Por usuario adherente se entiende aquel cuya participación se limita a “formar parte” o “pertenecer” a algo y esto implica un nivel mínimo de participación. El usuario *linker* se distinguiría por compartir selección de contenidos producidos fuera de la red social. El usuario *productor*, como su nombre lo dice, participa con la creación de contenidos “en múltiples formatos, ya sea dentro de *Facebook* o fuera de él” (Sued en Piscitelli, 2010: 66). Entretanto, el usuario crítico es aquel que tiende a cuestionar los cambios en la interfaz, porque conoce el funcionamiento de la red social: éste tratará de entablar “diálogo” y “conversación” con los lectores.

**Dimensión Comunidades Virtuales:** Se refiere a la construcción y afianzamiento de grupos de usuarios al interior de *Facebook* a partir de dinámicas de interacción específicas. El interés radica en ubicar y analizar de qué manera se aglutina un conjunto de usuarios alrededor de una causa, temática o punto en común, y cómo pudieran formar una red ‘interna’ a partir de discusiones públicas o comentarios entre ellos.

En este contexto, *Facebook* es una “macrocomunidad que agrupa a cientos de miles de microcomunidades en su interior. Una comunidad creada por y en función de sus miembros, y ese es justamente el espíritu de la *web 2.0*” (Sued en Piscitelli, 2010: 66). Las microcomunidades serían los grupos que se conforman por los usuarios, según cuatro áreas básicas: pertenencia, ocio, debate y causa (Sued en Piscitelli, 2010).

Cada uno de estos grupos se constituye a partir de elementos básicos y fundamentales, los cuales “se hacen presentes en mayor o menor medida:

el surgimiento de debates públicos, el apoyo de los miembros a distintas causas, la formación de una identidad individual y grupal, y la estrecha relación entre lo real y lo virtual” (Sued en Piscitelli, 2010: 66).

**Dimensión Convergencia:** Si se toma como punto de partida que hablar de convergencia implica referirse a cambios en el modo de producción y en el de consumo, que los medios de comunicación no surgen ni aparecen por generación espontánea, porque son “metamorfosis de los medios antiguos”, y que la dinámica entre los distintos medios es de coevolución y coexistencia (en vez de extinción o defunción), se tiene una primera base para esta dimensión (Sued en Piscitelli, 2010: 66).

Según la propuesta de Jenkins (2008), hablar de convergencia pasa necesariamente por involucrar consumo, audiencias, tecnologías mediáticas, industrias y contenidos. El consumo se manifiesta en los comentarios, opiniones y participación de los usuarios. “La convergencia es en sí misma un concepto desterritorializado: se produce en las mentes de los consumidores individuales. Como individuos conectamos los contenidos, somos los que ponemos en relación, mediante las interacciones con otros” (Sued en Piscitelli, 2010: 67).

Además, en ocasiones *Facebook* se presenta:

como un espacio convergente, receptor de diferentes prácticas culturales, pero también como un espacio virtual complementario de otros donde los usuarios centran sus actividades e intereses culturales. La participación de los usuarios en estos espacios no es demasiado activa, pero aporta a los procesos de identidad e identificación virtual (Sued en Piscitelli, 2010, p. 67).

## La compleja juventud

La juventud implica incluir en el análisis varios factores y elementos para aproximarse a un concepto más preciso. Va más allá de tratar de limitarla a partir de variables como edad, sexo, y escolaridad, entre otras; más bien habría que poner énfasis en cómo se presenta en distintos países, regiones y zonas del planeta. Así, las condiciones históricas, sociales y culturales se han convertido en otro aspecto a considerar en las reflexiones sobre juventud.

En este sentido, Alfredo Nateras (2004) señala que “la juventud es una categoría difícil, teórica y metodológicamente, ya que nuestro objeto de estudio es cambiante y varía a lo largo del tiempo, en virtud de que se

modifican las condiciones históricas, sociales, económicas y culturales de su producción, y al mismo tiempo lo que va creando conlleva contenidos de sentidos y significación variantes” (en Reguillo, 2004: 101).

Como parte de los temas principales que dominan la etapa de juventud está el valor que se otorga al cambio y el rechazo hacia cualquier forma de estancamiento. Dentro de los individuos que transitan por esta etapa, existe un impulso por el desarrollo interior y por querer modificar su entorno externo mediante la suma de esfuerzos y la determinación en llevar a cabo esta intención:

Cambiar, mantenerse en el camino, conservar un sentimiento de desarrollo interior y/o de un movimiento exterior, es esencial para el sentimiento de vitalidad de muchos jóvenes. Los problemas psicológicos de la juventud son agobiantes cuando obstaculizan el cambio (...) a veces el objetivo de modificación puede estar en la misma persona (...) otras veces el objetivo puede ser crear movimiento en el mundo externo, mover a otros: entonces podemos ver esfuerzos en el cambio social y político que en otras etapas de la vida comúnmente no poseen la misma determinación concentrada en un solo propósito (Keniston en Pérez Islas, 2008: 256).

La juventud implica una transformación en muchos niveles; algunas de las transformaciones que se presentan durante la juventud son de orden psicológico, social, individual, sexual, así como de razonamiento moral. Además de su inclinación hacia el cambio, quien transita por la juventud experimenta nuevas formas de emancipación: empieza a formar su propio espacio alejado de su familia, *transita* de la escuela al trabajo<sup>42</sup> y va modificando las nociones e ideas de lo “correcto” e “incorrecto”, por mencionar algunos ámbitos.

Rogelio Marcial (en Reguillo, 2004) propone el término de “culturas juveniles” como más apropiado al de “cultura juvenil”; el primero implica

42 Como parte de sus proposiciones sobre juventud (en Reguillo, *op cit.*), Casal señala que existen cuatro tiempos en las transiciones que experimenta la juventud: *transición de la escuela a la escuela, de la escuela al trabajo, del trabajo al trabajo, y de la familia a la familia* (cursivas del texto original). La primera transición se refiere al desarrollo de la formación del joven con base en logros y fracasos, la segunda transición (de la escuela al trabajo) “identifica los tiempos finales de la formación, las estrategias de empleo y los logros y fracasos en los primeros tiempos de trabajo”, mientras que la *transición del trabajo al trabajo* es aquella que ubica al individuo y sus logros y cualificaciones en las empresas donde labora.

incluir la diversidad de manifestaciones y expresiones que tienen los jóvenes en distintos contextos, reconocer la heterogeneidad de ideas y propuestas, además de considerar que al interior de las distintas “culturas” se da la interacción entre sus miembros. Este mismo autor señala:

Me parece pertinente hablar de culturas juveniles para referirse a las formas de agregación, participación, relación y expresión de aquellos jóvenes que se desmarcan abiertamente de los referentes culturales oficiales (...) La categoría general de culturas juveniles les permite ubicarse en el mismo nivel de importancia (por sus aportaciones y sus formas de entender la realidad) que cualesquiera otras propuestas culturales por parte de los diferentes grupos que componen la sociedad. Lo anterior, precisamente para no caer en los estereotipos que dividen de forma dicotómica una Cultura con mayúscula (exquisita, de las bellas artes) por encima de las mal llamadas culturas populares (Marcial en Reguillo, 2004: 93-94).

Para Marcial, es dentro de estas culturas juveniles donde florecen las manifestaciones de distinta índole, incluidas las expresiones y las posturas hacia el acontecer público, así como hacia “lo político”, término que ha sido repensado y resemantizado (en Reguillo, 2004) debido a la intervención de los jóvenes.

Como lo señala Marcial (en Reguillo, 2004) “el hecho de reconocer que entre algunas culturas juveniles existen propuestas propias dignas de ser tomadas en cuenta por la sociedad en su conjunto, debe pasar de la reflexión académica hacia el replanteamiento de las condiciones políticas, sociales y culturales hoy prevalecientes” (pp. 96-97).

El interés hacia este tipo de temáticas se puede ubicar dentro del valor que se le otorga al cambio. Con base en lo expuesto y propuesto por varios autores (Keniston y Marcial en Reguillo, 2004), dentro de la juventud se descarta que la “política” sea una actividad exclusiva de los poderes institucionalizados y de quienes se desempeñan en cargos públicos. Se vislumbra a “lo político” como ese conjunto de actividades y discursos en los que también participan y se involucran personas de la sociedad, no únicamente los llamados políticos.

Los jóvenes han incorporado nuevas dinámicas a la discusión académica de “lo político”. Una de estas consiste en pensar relaciones

inclusivas entre los distintos grupos y sectores que integran las sociedades. Desde la óptica de la juventud, para lograr esta inclusión y armonía, es necesario e indispensable despojarse de la idea de tolerancia como base de la convivencia social (Marcial en Reguillo, 2004).

Para el autor de estas líneas, *juventud* se define como un proceso complejo, dinámico, en el que se interrelacionan factores psicológicos, culturales, históricos y sociales; se concibe como un proceso que implica una transformación, principalmente en la relación individuo-sociedad, en el que los actores que lo llegan a vivir tienen una alta valoración por el cambio.

Para hablar de los *jóvenes*, se propone una definición en singular que, por consiguiente, puede aplicarse en plural. Así, se entiende por *joven* todo aquel *actor social, hombre o mujer, que transita por este complejo proceso y que se caracteriza por: otorgar un alto valor al cambio, situarse dentro de un contexto histórico particular, buscar alcanzar diversos logros individuales, tener un estilo de vida propio y estar conciente de que su relación familiar se va modificando, entre otros aspectos*<sup>43</sup>.

El enfoque sobre el cual se sustenta este artículo propone concebir a la juventud como un proceso que remite a las ideas de pluralidad, heterogeneidad, diversidad y complejidad; ideas que se cristalizan en una noción de ciudadanía que procura respetar estas premisas y llegar a la inclusión de todas las 'culturas' que conviven y se interrelacionan en la estructura social.

## Jóvenes y cultura política

Desde diversos enfoques se intensificaron las observaciones a las limitaciones que tenía la definición original de cultura política propuesta por Almond y Verba, aunque sin demeritar sus aportes. Así, por ejemplo, la Antropología comenzó a poner énfasis en el entorno del actor social, estudiando las complejas interrelaciones en las que se desenvuelve. Se incorporaron técnicas de investigación como la etnografía y la observación participante para dar cuenta de cómo la cultura política se iba gestando desde los movimientos urbanos, los espacios sociales<sup>44</sup>, y las distintas formas de organización social que fueron analizándose.

43 Las definiciones expresadas y desarrolladas son creación del autor del presente texto, a partir de la revisión de la literatura sobre el tema, lo expuesto previamente y la perspectiva teórico-metodológica que rige este trabajo.

44 En este tema, se resaltan aportaciones teóricas y prácticas de los investigadores mexicanos Amparo Sevilla y Guillermo de la Peña, al proporcionar elementos teóricos y metodológicos para estudiar la cultura política en los movimientos urbano-populares y los barrios, respectivamente. Los autores no sólo incorporaron nuevos elementos al estudio de la cultura política en México, sino que le otorgaron al actor social (mujeres, en el caso de Amparo Sevilla; población de diversos barrios en la ciudad de Guadalajara, en el caso del autor) el centro de su atención.

Debido a la complejidad social y a los constantes procesos de significación y resignificación en los que intervienen los medios de comunicación y los ciudadanos, una determinada cultura política es cambiante y se va transformando con el devenir del tiempo.

En este sentido, no se nace ni se muere con la misma cultura política, sino que esta se va conformando (de una manera particular, en un momento específico) con base en las múltiples relaciones y procesos de significación en los que intervienen los actores sociales. Así, se puede hablar de una diferenciación de culturas políticas no sólo al interior de la misma sociedad, sino entre los miembros de los diversos grupos.

Como se puede observar, se trata de una interrelación compleja. Al hablar de cultura política se necesita pensar en lo posible y en lo deseable. Se coincide con la definición de cultura política como un “universo simbólico producto de complejos procesos de significación y resignificación en los que se van construyendo ideas, creencias, valoraciones y opiniones respecto a la política y el ejercicio del poder” (Alonso en Krotz, 1996).

Este universo simbólico se encuentra en constante transformación y no es unidimensional; es decir, existen varias culturas políticas. Además, aunque si bien puede proporcionarse o establecerse una tipología de culturas políticas, éstas no son permanentes ni tienen límites exactos. Asimismo, las creencias o valoraciones que tienen los actores sociales no se traducen solamente en acciones concretas como emitir el voto, sino también en determinado comportamiento en la vida cotidiana.

El concepto de cultura política tiene amplia relación y fundamento con el presente análisis; recuérdese que uno de los objetivos particulares que lo guían busca identificar los usos que los estudiantes y egresados (2005 a la fecha) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ hacen de *Facebook*, para saber, en última instancia, si la utilización de esta plataforma pudiese estar configurando o reforzando su cultura política.

Esta aproximación parte de la premisa de que se reconoce al estudiante universitario como un actor social que posee una formación cultural propia, que está involucrado en dinámicas sociales complejas y que tiene una historia particular que ha ido construyendo durante su vida, la cual está presente en todo momento.

Bajo el entendido de que cada actor social tiene sus prácticas e historia específicas, es necesario hablar de una heterogeneidad entre los estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Así, si cada uno

se diferencia de sus pares, a lo largo de la investigación<sup>45</sup> no se podría hablar de la existencia de una sola cultura, sino de culturas políticas diversas.

Los detalles de la *mirada*: observación, entrevista y discurso de los jóvenes

Se destaca la importancia que tiene enfocarse en el actor social. El interés radica en analizar el universo simbólico de los estudiantes de la Facultad, universo en el que se elaboran las ideas, valoraciones y posturas que tienen respecto a la política. Esto a partir de los usos que le dan a *Facebook*.

Para ello, se propuso el uso de tres técnicas de investigación: la entrevista en profundidad, la etnografía virtual y el análisis del discurso. Se considera que estos elementos permiten hacer un enfoque cualitativo al estudio, sobre todo cuando se analice cómo es configurada la cultura política de los actores.

Esto permite establecer una diferenciación de elementos para realizar un estudio exhaustivo desde una perspectiva cualitativa. Porque como reitera Krotz:

... no basta con estudiar los polos de difusión de los mensajes, sino que hay que estudiar cómo los actores se apropian de ellos y cómo los entretajan con sus propias ideas y valores políticos. Estos últimos, a su vez, son vistos como formando parte de universos más amplios de conocimientos, actitudes y modos de razonar, que suelen ser propios (o “típicos”) de ciertos sectores (de edad, de género, de estrato, regionales, ocupacionales, religiosos, etcétera), es decir, de determinadas “subculturas”<sup>46</sup> de la población mexicana (Krotz en Winocur, 1997: 18).

Se eligió el enfoque cualitativo de investigación debido al interés por colocar al individuo (y no a la tecnología) en el centro del análisis.

---

45 Más que establecer una tipología o categorización de culturas políticas entre los estudiantes de la Facultad, el objetivo fue (en última instancia) comprender los aspectos que subyacen en el moldeamiento de las valoraciones, opiniones y creencias que tienen respecto a la política, y cómo se van articulando los diferentes procesos de significación en este moldeamiento.

46 Las comillas son del texto original, no del autor de este escrito.



Al tratarse de una investigación con un enfoque cualitativo, se intentó llegar con la mayor profundidad posible a la comprensión del objeto de estudio. Con base en el criterio de suficiencia comparativa (Orozco, 2000: 90-91), se consideró pertinente incluir un informante para el estudio de caso cuyo perfil fuera diferente al del resto. Este último es un usuario de la plataforma *Facebook* que posee estudios universitarios con formación académica distanciada de las Ciencias Sociales y las Humanidades (a diferencia de los estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales) y que no utiliza *Facebook* para motivar la reflexión de temas relacionados con la política.

Los informantes seleccionados tienen el siguiente perfil:

- 1.- Son hombres y mujeres cuya edad oscila entre los 20-30 años, que han alcanzado un nivel educativo superior (mínimo han cursado estudios de Licenciatura); inclusive algunos de ellos cursan asignaturas de Posgrado (Maestrías).
- 2.- Se trata de hombres y mujeres con un conocimiento cultural, histórico, social y político que los distingue de otros jóvenes de su edad.
- 3.- Son hombres y mujeres que utilizan diaria y continuamente la tecnología digital. Además de tener *acceso* a Internet, usan dispositivos móviles (por ejemplo, el teléfono celular), y están familiarizados con la utilización de múltiples y distintas aplicaciones que posibilita Internet: correo electrónico, *blogs*, creación y manipulación de información, trabajo colaborativo en línea, consulta de páginas electrónicas de distinto tipo, etcétera.
- 4.- Estos hombres y mujeres acceden, consultan, consumen y toman una postura respecto a los contenidos de medios de comunicación como la radio, la televisión y la prensa.
- 5.- Los hombres y mujeres sujetos de estudio se involucran en distintas actividades dentro de su entorno social más próximo; son militantes de partidos políticos, movimientos ciudadanos, asociaciones o de las denominadas Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC); además de que cuestionan el acontecer y devenir de los hechos que afectan y modifican su entorno.
- 6.- Estos actores pertenecen a la población económicamente activa (PEA) y buscan contribuir al desarrollo de la sociedad en la que viven.

El universo de estudio fue de ocho informantes, divididos en tres tipos:

- 1.- Estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ que utilizan *Facebook* para comentar, discutir y motivar la reflexión de distintos temas relacionados con la política. *Cuatro personas.*
- 2.- Estudiantes y egresados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ que pertenecen a movimientos ciudadanos u OSC, pero no usan *Facebook* para comentar, discutir y motivar la reflexión de distintos temas relacionados con la política. *Tres personas.*
- 3.- Usuarios de *Facebook* que viven en la ciudad de Querétaro, poseen estudios de nivel superior pero no tienen vínculo académico con la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ. Con base en el criterio de suficiencia comparativa (Orozco, 2000), se seleccionó a un joven que no utiliza la plataforma *Facebook* para discutir y motivar la reflexión de temas relacionados con la política.

Los observables fueron los comentarios y las opiniones expresados en *Facebook* por algunos usuarios sujetos de estudio respecto a los siguientes temas: la tarifa del transporte público en la ciudad de Querétaro (y el servicio que se brinda), el respeto a los derechos humanos de la población queretana, las consecuencias de la llamada “guerra” contra el narcotráfico a nivel nacional, el desempeño de los titulares del Ejecutivo federal y local, entre otros ámbitos.

El estudio de caso fue comparativo entre diferentes periodos del año 2010: se incluyeron la primera semana de marzo (del 2 al 9), la tercera de septiembre (del 14 al 21), la semana del 27 de abril al 4 de mayo, y la semana del 2 al 9 de noviembre.

De acuerdo con Christine Hine (2004), la etnografía virtual propone adentrarse a las comunidades virtuales donde se discuten asuntos de diversa índole, para conocer no sólo el perfil de quienes acceden al espacio virtual de discusión, sino los temas que se debaten, el tipo de preguntas más frecuentes, la manera de expresarse y otros aspectos cualitativos.

En este contexto, el investigador debe tratar al ciberespacio como una realidad etnográfica. No existe la localización entre las personas o la territorialidad sino un contexto virtual entre los usuarios y la desterritorialización de la comunidad. A los participantes los ‘enlaza’ un interés común, no el lugar donde viven; el vínculo entre ellos no es físico, sino virtual.

La forma de trabajar la técnica fue: primero, mediante ejercicios de ‘sumersión’ en el territorio virtual a observar; se registraron puntualmente todos los datos con la ayuda de instrumentos de trabajo, específicamente fichas de registro de tipo electrónico que permitieron capturar la información relevante de acuerdo a los propósitos de la investigación.

Los tres diferentes tipos de ficha tuvieron como finalidad: consignar cómo está edificado un perfil de usuario de *Facebook*, qué aplicaciones prefieren los usuarios y qué intereses manifiestan tener (primera), los comentarios que se expresan a partir de una imagen relacionada con un hecho o tema político y ‘subida’ al ‘muro’ de un usuario –así como aquellos que más expresan opiniones– (segunda), y los grupos virtuales en los que participan algunos usuarios y que tienen vínculo con acontecimientos o temas políticos (tercera).

Por otra parte, la entrevista en profundidad se define como una serie de “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones” (Taylor y Bogdan, 1996: 101).

Estas conversaciones se realizaron en sitios donde los propios entrevistados tuvieron libertad para expresar sus pensamientos. Un aspecto fundamental que se consideró fue la validez de las respuestas que proporcionaron los entrevistados, al confrontar lo que expresaron en las conversaciones con su actuar en la esfera física y virtual. Por este motivo, se desarrollaron dos entrevistas con cada informante.

Con el auxilio de la técnica de la etnografía virtual, se identificó a aquellos informantes que expresan en *Facebook* sus comentarios y opiniones respecto a temas de la política. Se seleccionó a cuatro de ellos para realizarles las entrevistas. Una vez entrevistados este tipo de usuarios, se entrevistó a los restantes cuatro informantes del estudio.

De acuerdo con Klaus Jensen (2002: 248), el análisis del discurso es una de las tres principales técnicas en la investigación cualitativa. El uso de la técnica estuvo orientado a estudiar y ubicar en contexto los comentarios y las opiniones que los actores objeto de estudio expresan en *Facebook* respecto a temas de la política<sup>47</sup>.

Como lo expone Jensen (2002: 249-253), el análisis del discurso permite estudiar no sólo lo explícito del discurso, sino también las premisas

---

47 Sin embargo, no se descarta aplicar esta técnica al momento de analizar algunos fragmentos discursivos de los informantes durante las entrevistas en profundidad que se realicen en la investigación.

implícitas en lo que se expresa, el trasfondo ideológico, ubicar el discurso en el contexto social y político en el que fue expresado, así como con base en las características del actor social que lo manifiesta.

El discurso es una importante vía para transmitir la ideología, porque a través de éste se puede establecer relaciones de dominación e intentar reproducirlas. Aunque puede ser visualizado desde distintos enfoques, el discurso es una parte esencial en el actor social, porque a partir de sus acciones discursivas es como muestra su comprensión del mundo y del contexto en el que se ubica. Para los propósitos de esta investigación, se utilizó el modelo de Eva Salgado (2003) al momento de analizar los fragmentos discursivos.

## Familia y escuela, mediadores en la politización de los jóvenes

Además de poder acceder a Internet en el espacio laboral o universitario, los informantes también cuentan con acceso a Internet en sus casas, por lo que tienen la posibilidad de utilizar sus cuentas y espacios personales en *Facebook* a la hora que gusten. Si bien no manifestaron con qué frecuencia revisan y acceden a dicha plataforma<sup>48</sup>, estos usuarios señalaron que, desde sus hogares, concretamente en sus habitaciones, buscan estrechar vínculos con otras personas a través del entorno virtual. Así, *Facebook* se ha convertido en una plataforma donde estos jóvenes, desde su privacidad, llevan a cabo distintas actividades.

Aunque durante el proceso de selección del universo de estudio se eligió a aquellos usuarios que utilizan *Facebook* para motivar la discusión o reflexión respecto a temas de la política, los ocho informantes seleccionados afirman que, además de lo anterior, también dan un “uso conforme”, tomando en cuenta el propósito de Zuckerberg. En este sentido, todos los participantes en el estudio expresan que usan esta red social para “estar en contacto” con quienes fueron o son sus compañeros en el aula, para responder a los “estados de ánimo” de sus “amigos” o “estar al tanto” de fiestas y eventos organizados por sus conocidos.

Los datos registrados en las fichas de la etnografía virtual corroboraron esta premisa. Es decir, el “uso conforme” se presentó en todos los informantes del proyecto, aun cuando al inicio de la investigación esto no se contemplaba.

<sup>48</sup> A este respecto vale la pena recordar que esta investigación tiene como propósito exponer el uso que se hace de la plataforma *Facebook* y las razones que motivan dichos usos en un grupo de jóvenes. En ningún momento se planteó mostrar estadísticas o números sobre la cantidad de ocasiones que los usuarios visitan su espacio personal, o acceden a Internet. De eso se encargarán otros estudios e investigaciones. Si aquí se menciona un panorama general, el objetivo es ubicar al lector en el contexto en el que se desenvuelven los usuarios.

La aplicación de las técnicas de etnografía virtual y entrevista a profundidad da como resultado la existencia de usos alternativos de *Facebook* por parte de los informantes. En el caso de estas “creaciones alternativas”, para hablar de ello se considera como criterio el hecho de que el usuario recurra a *Facebook* para motivar la reflexión sobre temas relacionados con la política, colocar temas de su interés en este ámbito y expresar sus puntos de vista. Es decir, lo que caracteriza a la mayoría de los sujetos de estudio de esta investigación es el uso alternativo que hacen de la plataforma.

Los informantes también utilizan *Facebook* para otros propósitos diferentes a los expuestos hasta ahora. Inclusive admiten que la misma plataforma ha ocupado el lugar de otras vías de comunicación en su intento de llegar a un sector específico de la población. En este caso se puede hablar de lo que se considera como sustitución: “se mantienen el proyecto y la función de comunicación, pero varía el instrumento” (Perriault, 1991: 187).

Un ejemplo es el caso de la informante S3. Ella participa en diversos movimientos ciudadanos, uno de los cuales exige la reducción de la tarifa del transporte público en la ciudad de Querétaro. Los integrantes del Movimiento Resistencia Juvenil (MRJ), cuando organizaron la primera marcha para hacer saber al gobierno estatal su inconformidad, con el propósito de reunir en esta manifestación la mayor cantidad posible de usuarios del transporte público, analizaban cuál sería el medio propicio para cumplir con este objetivo. Así, del uso del cartel pasaron al uso de Internet.

Como lo muestran las afirmaciones de los participantes en esta investigación y algunos aspectos de las fichas de la etnografía virtual, la sustitución se da, en la mayoría de los casos, casi exclusivamente, cuando el usuario utiliza *Facebook* para anunciar mítines, manifestaciones y eventos públicos de su interés.

Para los fines de esta investigación, se entiende por uso estereotipado de *Facebook* cuando el usuario acostumbra utilizarlo para un mismo fin, sin una intención o proyecto personal, cuando, cada que accede a su espacio personal de la red social, lo usa para enterarse de lo se ha publicado sin necesariamente cuestionarse o reflexionar al respecto.

Por ejemplo, la informante S7 manifiesta que utiliza *Facebook* la mayoría de las veces “para estar de chismosa”, sin necesariamente proponérselo con anterioridad. Esto, señala, ocurre con mucha frecuencia en su vínculo con la plataforma.

Este hallazgo se podría catalogar como inesperado debido a que los jóvenes seleccionados para el estudio tienen características socioculturales que los distinguen del resto; es decir, son universitarios y tienen intereses políticos definidos. ¿Cómo interpretar esto? Se puede afirmar que este hallazgo no demerita ni la investigación ni a los mismos informantes, más bien se observa que distintos usos coexisten y al tiempo que *Facebook* es una plataforma para compartir información de interés político, para motivar la reflexión, eso no impide que se utilice para distraerse y socializar.

Dentro de la *ritualización del uso* se puede identificar el caso del informante S6, quien acostumbra “jugar póker” a través de *Facebook*. Durante la entrevista a profundidad, el joven expresa: “juego póker con amigos que tengo, jugamos en línea. Eso es generalmente para lo que siempre uso *Facebook*”.

Adicionalmente a la *ritualización* del uso, entra en escena una de las aplicaciones que tiene la plataforma, es decir, al mismo tiempo se da un *uso conforme*. El usuario exploró las posibilidades que ofrece *Facebook*, estableció un contacto con otros usuarios que pertenecen a su red de amigos y establecieron un acuerdo mutuo: jugar póker en línea.

Aunque no todos los informantes expresan una *ritualización* del uso de *Facebook*, algunos sí manifiestan que son “adictos” a usar la plataforma. Este último aspecto permite afirmar que existe una fascinación, misma que, en ocasiones, da pauta a conformarse como un ritual.

La relación usuario-*Facebook* no está exenta de una cuestión simbólica. Parte de las entrevistas a profundidad incluye la categoría analítica de “relación de uso” (Jacques Perriault, 1991). Así, se estructuran dos interrogantes para abordar esta categoría, aunque sólo se plantee una de las dos a los diferentes informantes.

Estas preguntas son: “¿Consideras que utilizar *Facebook* da un cierto estatus entre los jóvenes?” y “¿Qué sientes al utilizar *Facebook*?” / “¿Qué satisfacción te genera que otros usuarios te respondan tus ‘posteos’ o comentarios sobre política?” Después de analizar las respuestas a tal cuestionamiento se identifican varios aspectos a interpretar.

Primero, al menos 5 de los 8 informantes afirman que decidieron ser usuarios de *Facebook* por sugerencia y recomendación de amigos que frecuentan en su entorno físico. Indican que su adhesión a la plataforma se dio gracias a un sentido de “pertenencia”, para contrarrestar una posible marginación o exclusión del grupo de amigos y conocidos en tal entorno físico.

Se tiene así que el uso de *Facebook* tiene un ingrediente simbólico para ellos: ser parte de una comunidad, sentirse integrado, no excluido, sobre todo de las personas con las que también conviven fuera de la red. Lo anterior, como un uso previo a la posibilidad que ven en *Facebook* de motivar en otros jóvenes una reflexión política.

Así, para la mayoría de los informantes, *Facebook* ha pasado de ser 'la novedad' a algo común en su vida. El acceder a la plataforma ya no es una actividad significativa, lo que lo hace relevante es el propósito específico con que lo usan. La óptica cambia porque estos informantes otorgan importancia a dicha herramienta al buscar motivar la reflexión política en otros usuarios. En este sentido el informante S3 proporciona su testimonio:

Se siente que estás como compartiendo información que a lo mejor entre los que son mis amigos (que son jóvenes), a lo mejor están como alejados de estos temas políticos, Entonces está chido que a través de esta herramienta se estén informando, no solamente que lo lean, o sea no se quedan con la parte de "Ah órale", o sea comentan, o existe gente de... "No pues hay que hacer algo, o ¿qué se puede hacer?, ¿tú cómo ves?" (S3).

Además de esta "relación de uso", como ya se ha mencionado, al dar un uso *alternativo* a la plataforma, varios de los informantes sienten que están contribuyendo en su calidad de *ciudadanos* y también colaborando en el fortalecimiento de la democracia en su entorno o pone en práctica sus habilidades persuasivas para politizar a otros usuarios de *Facebook*.

El establecimiento de vínculos, sea a partir del 'posteo' de comentarios y noticias respecto a sucesos de "lo político", de compartir videos de distinta índole, de 'subir' fotografías a su espacio personal de usuarios y comentarlas, o de cualquier otra forma, es el fin último al que tratan de llegar los informantes. Se trata de potenciar su actividad en el entorno virtual, en específico en el uso que hacen de la plataforma *Facebook*, para politizar a quienes comparten con ellos esta red.

Existe una red de vínculos afectivos e intereses en común entre cinco de los jóvenes estudiados (S2, S3, S4, S7 y S8); por un lado, son egresados de la FCPyS y, por otro, se interesan por las problemáticas políticas de su entorno, independientemente de que no todos usen *Facebook* para manifestarlo y actuar, como es el caso de S7 y S8. Así, a partir del uso que

hacen de *Facebook*, se empieza a dibujar una serie de diferencias y matices entre ellos mismos.

De acuerdo con la estrategia metodológica aplicada, los resultados de la investigación permiten afirmar que a partir del uso de *Facebook*, los jóvenes refuerzan su cultura política en vez de mostrar cierta flexibilidad en posturas o temáticas distintas a las que los guían. Estos jóvenes fortalecen sus valoraciones, opiniones y creencias a favor o en contra de políticos, partidos o instituciones, que previamente ya traían consigo. Se puede decir que, en su espacio de *Facebook*, ellos expresan ideas que difícilmente van a cambiar.

La mayoría de los informantes expresa que las condiciones particulares que se dieron al interior de su familia, las dinámicas que han vivido y viven en determinados contextos y el “ejemplo” que les han dado sus padres o abuelos, los condujeron a mostrar un interés particular por “lo político”, mismo que poco a poco se ha ido fortaleciendo. No se trata de una imposición o transmisión de contenidos, sino de cómo fueron interiorizando “lo político” dentro de sus gustos o preferencias gracias a estas mediaciones institucionales.

Con respecto a la mediación familiar, un aspecto importante a señalar, que refuerza este hallazgo de la investigación, es que otras investigaciones han dejado ver que, entre los jóvenes de Querétaro, la familia es la principal fuente de información sobre temas de política. Según Ana Díaz Aldret (2003), el entorno familiar es donde los jóvenes se enteran de los acontecimientos que tienen relación con “lo político”. Además de ello, la familia también se convierte en la principal fuente de información sobre sexualidad y derechos (Díaz Aldret, 2003).

De manera específica, en este estudio la informante S7 explica: “(Mis papás) me empezaban a explicar las razones por las que apoyaban a Cuauhtémoc Cárdenas, y yo decía ‘bueno, está bien’, y así me quedaba. Hasta que empecé a crecer, fue cuando empezábamos a discutir un poco y me comencé a interesar un poco por la política”.

Según lo expresado por varios informantes, estas discusiones traspasaban las paredes de sus hogares y se iban a reuniones con grupos de colonos o amigos, involucramiento en mítines, manifestaciones públicas e inclusive partidos políticos; éstas eran parte de las actividades de los padres de los informantes. Así, desde temprana edad tales conversaciones y acciones fueron permeando un entorno proclive hacia el interés por “lo político”.

Así, en el caso de la mediación institucional, que se da en el contexto educativo, varios informantes coinciden en señalar que su propia



politización se fue fortaleciendo gracias a algunos docentes y cátedras que tuvieron, por encima de la interacción con otros de sus pares en el aula. Como ejemplo se puede ver el siguiente testimonio:

“Mis papás fueron voceadores durante mucho tiempo; entonces estuve muy cercano a las revistas y a los periódicos. Se me hizo un hábito leer periódicos desde que era muy chico. (...) Creo que a lo largo de mi vida he conocido personas que han influido en gran manera en la forma que uno ve las cosas. Recuerdo mucho a un profesor de Economía de la preparatoria, me acuerdo de las clases y me llamaban muchísimo la atención, sobre todo porque obviamente la economía y la política están de la mano” (S6).

Este contexto permite señalar que el proceso de politización de los informantes es complejo y se refleja en diferentes aspectos de su vida. La mediación escolar, en este grupo de jóvenes, no se refiere solamente a sus vivencias en la Universidad, también implica las experiencias de discusión política que se dieron en la última etapa de la educación básica y durante su formación media superior.

Un aspecto importante que se presenta en todos los informantes es “la no indiferencia ante el acontecer político”. Los actores sujetos de estudio poseen *expectativas* respecto a la posible mejora del sistema político, el desempeño de los gobernantes y la situación político-social del momento. Desde su perspectiva, las decisiones de sus gobernantes repercuten en su vida y su contexto. La mayoría de los informantes desea un cambio a través de la *acción*, de la organización colectiva de la población, a partir de trasladar en prácticas concretas sus sentimientos de inconformidad.

Los informantes que utilizan la plataforma *Facebook* para mostrar sus opiniones personales con respecto de “lo político” son, al mismo tiempo, diversos entre sí. Así, mientras para S1 la intencionalidad de sus comentarios radica en propiciar o ampliar la discusión sobre ciertos temas, la cultura política de S2 y S3 se caracteriza por buscar el involucramiento de ciudadanos en manifestaciones y mítines a favor de las “causas justas”.

En este contexto, los tres informantes tienen conocimiento sobre los actores públicos de los diferentes niveles de gobierno; es decir, su dimensión *cognitiva* posee ciertas semejanzas. Sin embargo, al comparar las dimensiones *afectiva* y *evaluativa* de su discurso, éstas son diferentes. En lo que respecta a tales dimensiones, habría que indagar en la posibilidad de que puedan modificarse con el uso de *Facebook*.

Los comentarios ‘subidos’ a su ‘muro’ de *Facebook* muestran que los informantes conocen la división de Poderes en el sistema político mexicano, a los actores que ocupan cargos en los Poderes del Estado, en los distintos órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal), las características del quehacer legislativo, así como la importancia y el rol que llega a adoptar la prensa en un sistema que aspira a ser democrático; al mismo tiempo manifiestan su preocupación por lo que ocurre a los grupos y sectores “vulnerables”. Lo anterior entre otros puntos del acontecer político.

Con base en los discursos de estos actores, se pueden observar y analizar sus posturas respecto a la política. Por ejemplo, el informante S5 (que no hace un uso alternativo de la plataforma), a través del siguiente fragmento de su testimonio, proporciona rasgos de sus dimensiones cognitiva y afectiva de la cultura política.

“La política me interesa como ciudadano, por el hecho de estar enterado de saber qué pasa, finalmente sean buenos o malos (los políticos), pues son los que van a dirigir el barco en el que estamos todos. Me considero pasivo en cuanto a pertenecer a algún partido, hacer proselitismo o apoyar a alguien; tengo ciertas ideas, ciertas tendencias que han venido cambiando con el tiempo... pero no soy muy activo en ese sentido” (S5).

De acuerdo con la observación y el seguimiento que se hizo a los ‘muros’ y espacios personales de *Facebook*, cuatro de los ocho informantes que participan en el estudio, es decir, la mitad, trasladan a esta red social sus opiniones, creencias y valoraciones respecto a temas de la política. Estas cuatro personas (S1, S2, S3 y S4) expresan comentarios sobre temas y acontecimientos que les interesan y que, consideran, repercuten en su contexto social; al tiempo, ‘imprimen’ un estilo personal en cada intervención. Así, los comentarios de estos cuatro participantes se concretan en el *corpus* del análisis del discurso correspondiente.

Durante las cuatro semanas de análisis y seguimiento puntual, se seleccionó y registró el *corpus* del que se hace el análisis del discurso bajo el modelo propuesto por la investigadora Eva Salgado Andrade. En total, éste está integrado por 45 comentarios de los usuarios.

Identificar las *macroestructuras temáticas* sobre las que giran cada uno de los comentarios no fue una labor sencilla; la tarea se dificultó, en

ocasiones, debido a la corta extensión de lo escrito por los informantes. No obstante, la contextualización del comentario plasmado en el entorno virtual ayuda a hacer el análisis correspondiente. En este marco, el contexto, de acuerdo con lo planteado por el modelo que se utiliza, se concreta como una categoría analítica (Salgado, 2003: 60).

Como parte de los hallazgos relacionados con esta categoría analítica, se destaca que dos de las *macroestructuras temáticas* mayormente referidas por los informantes son *diálogo* y *poder*. Entre las causas o factores de la aparición de estas dos macroestructuras, se pueden ubicar tanto el contexto sociohistórico propio de Querétaro como las características sociopolíticas de los informantes que expresan los comentarios.

En cuanto a la evaluación de la categoría analítica *Autoconstrucción del hablante*, se observa que son pocas las intervenciones en que los informantes utilizan la primera persona (singular o plural) en sus comentarios; tal autoconstrucción se da solamente en 10 de los 45 que integran el *corpus*. En las 35 intervenciones restantes cada uno de los cuatro usuarios de la red social se mantiene al margen del discurso que expresa y acude a una estructura impersonal, es decir, se limita a describir y presentar un tema de su interés mediante la utilización de palabras específicas y bajo una perspectiva acorde a su intencionalidad.

Tales circunstancias permiten inferir que los cuatro informantes que comentan sobre aspectos de la política en *Facebook* y que, de manera general, no se presentan ni se involucran directamente a través de los comentarios u opiniones que 'suben' a su 'muro', apuestan a obtener mayor grado de credibilidad entre otros usuarios. Así, por un lado presentan problemáticas sociales, fallas o contradicciones en el actuar de la clase política, además de temas de interés público que los afectan, mientras que, por otro lado, en vez de mostrarse 'dentro' del discurso prefieren exhibir pruebas o elementos que respaldan su comentario.

Los informantes evolucionan como usuarios de la red social al conocer, con mayor detalle, las características que ofrece la plataforma; de ahí que exploten las diferentes posibilidades y traten de llegar a más personas. Por otra parte, con base en los hallazgos de la investigación y el resultado de la aplicación de las técnicas, se puede afirmar que, al escribir la mayoría de sus discursos, los informantes construyeron como interlocutores a los *jóvenes que viven en la ciudad de Querétaro y son usuarios de la plataforma*.

De acuerdo con Eva Salgado, una de las características del discurso político es la relación con un enemigo, la construcción de adversarios a

través de “valoraciones negativas explícitas [...] por medio de nexos u otros procesos sintácticos que den como resultado valoración negativa” (2003: 65). Aunque esta construcción del enemigo no es exclusiva del discurso político, sí se presenta en él y se encuentra en los comentarios de los informantes del presente estudio.

En el caso del *corpus* que se analizó, se pudieron identificar varios y diferentes adversarios contruidos por los informantes. Felipe Calderón Hinojosa y José Calzada Roviroso, titulares del Ejecutivo federal y local en 2010, fueron los dos políticos que concentraron y acumularon, en su persona, la mayor parte de las valoraciones negativas de los informantes.

Además de los personajes políticos, cuyo actuar influye directamente en la vida de los habitantes del estado de Querétaro, también se puede identificar la construcción de otros adversarios concretados en una persona o en una institución. En el primer caso, se identifican a Enrique Peña Nieto, exmandatario del Estado de México y hoy Presidente de la República, y a Onésimo Cepeda, Obispo de Ecatepec, por abuso de poder.

De manera general, el análisis deja ver que la intención de los informantes, al colocar palabras con connotación negativa cerca del nombre de un político, radica en que otros usuarios asocien lo negativo con dicha figura pública.

El mandatario estatal de Querétaro, José Calzada Roviroso, se convierte en el principal adversario construido por tres de los informantes; el gobernador del estado es objeto de sus críticas, la mayoría de las veces, por su omisión en el tema del transporte público. Así, en la búsqueda por incidir en las políticas públicas y en las decisiones gubernamentales, los informantes construyen discursos en los que le exigen al titular del Ejecutivo que escuche las peticiones de la sociedad.

Con basen en uno de los objetivos particulares de la investigación que consistió en “describir las características del discurso en las opiniones y los comentarios respecto a temas de la política que expresan en *Facebook* algunos estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la UAQ”, se puede afirmar que este discurso se caracteriza por:

- 1) Tener al diálogo, el poder y la lucha social como tres de las principales macroestructuras temáticas.
- 2) La despersonalización de los informantes en los escritos, porque quienes escriben no utilizan la redacción en primera persona y se mantienen al margen de lo comentado.
- 3) Referir como temas principales de sus escritos la tarifa del transporte

público en Querétaro y las marchas públicas que solicitaron su reducción, los liderazgos al interior de partidos políticos, las consecuencias de la llamada “guerra” contra el narcotráfico emprendida por el gobierno federal, la relación prensa-poder en el estado de Querétaro, así como el respeto a las “minorías” o grupos vulnerables.

- 4) Ubicar y construir como adversarios al gobernador de Querétaro, José Calzada Rovirosa, la prensa diaria de Querétaro y el ex titular del Ejecutivo federal, Felipe Calderón Hinojosa, principalmente.
- 5) Utilizar constantemente la categoría gramatical del sustantivo, aunque sobresale el exceso de adjetivos con connotación negativa en comentarios sobre Felipe Calderón Hinojosa y José Calzada Rovirosa.
- 6) Uso de variedades dialectales y vicios de la lengua en los comentarios escritos.
- 7) Uso de “enlaces” a notas y artículos periodísticos, videos del portal *YouTube*, y otros sitios *web* que acompañan a algunos escritos y sustentan lo contenido en ellos.
- 8) Exhibir las valoraciones y los sentimientos (dimensión afectiva), así como las expectativas (dimensión evaluativa) de la cultura política de cuatro informantes.

Los jóvenes universitarios objeto de estudio han ido construyendo su propia cultura política en el transcurso de su vida y, en su rol como usuarios de *Facebook*, más que hablar de una formación, sería más adecuado referirse a una consolidación o reforzamiento de los aspectos y las características de su cultura política. Su politización no nace o surge a partir de su etapa como usuarios de *Facebook*; ni tampoco es algo concluido o cerrado. Se trata de un proceso que comenzó a edificarse en su familia y escuela principalmente, espacios donde la política ha ido adquiriendo una significación especial para la mayoría de los informantes.

Además, los tres informantes que no le dan un uso alternativo a la plataforma poseen una cultura política particular, que en ocasiones tiene semejanzas con la de otros informantes que sí recurren a su espacio personal de *Facebook* para comentar sobre temas de la política; sin embargo, el uso de la plataforma no se convierte en un elemento o signo para distinguir las diferencias en la cultura política de los jóvenes objetos de estudio. Dentro de su universo simbólico, los cinco informantes, que sí hacen comentarios sobre política, asocian a *Facebook* con las ideas de politización, discusión,

convencimiento, difusión, debate y otras palabras propias del campo de las Ciencias Sociales.

¿Por qué motivos? Una primera respuesta, que se sustenta en lo que arrojó el trabajo de campo, sería afirmar: por el tiempo que han utilizado la plataforma, y también por el contexto sociohistórico en el que se sitúan, han pasado a visualizar a *Facebook* como una herramienta que puede servir para distintos propósitos, uno de los cuales sería potenciar su activismo e interés por la política.

También se debe destacar, que el *uso alternativo* que se identifica como ese que hacen los jóvenes para manifestar su cultura política a través de *Facebook*, no se presenta en todos los actores sujetos de estudio. Del grupo de jóvenes seleccionado, solamente algunos de ellos utilizan la plataforma *Facebook* para expresar sus puntos de vista sobre diversos temas relacionados con la política, e inclusive para difundir marchas, manifestaciones, mítines o eventos que buscaban acercar a otros usuarios a la política. Se reitera: este tipo de uso no es general en todos los jóvenes.

Con base en el auge que ha tenido, la plataforma (en su número de usuarios, el crecimiento en la cantidad de aplicaciones y los diferentes usos que se le están otorgando), se considera que una vertiente de investigación pudiera insertarse dentro del contexto de las campañas electorales, a partir del posible uso alternativo que se le dé a *Facebook*. Esta vertiente se insertaría en una perspectiva teórica y una línea de investigación similar a las que se desarrollaron en este trabajo.

Investigaciones como las que se proponen enriquecerían el panorama de la Comunicación con estudios que relacionen conceptos como cultura política, socialización política o participación política, por un lado, y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), por el otro. Además, se impulsaría el interés por indagar de qué manera y bajo qué condiciones los usuarios de la tecnología se politizan y/o se involucran en política a partir del acceso, uso y apropiación que lleguen a hacer de los dispositivos tecnológicos.

## Referencias

- Castells, Manuel (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Volumen 1: La sociedad red. Siglo XXI editores. España.
- De Moraes, Denis (coordinador) (2007). *Sociedad mediatizada*. Gedisa editorial. España.
- Flichy, Patrice (2003). *Lo imaginario de Internet*. Tecnos. Madrid.
- Flichy, Patrice (1993). *Una historia de la comunicación moderna. Espacio público y vida privada*. Gustavo Gill. Barcelona.
- Gómez Mont, Carmen (2002). *Los usos sociales de las tecnologías de información y comunicación. Fundamentos teóricos*, (pp. 287-305) en Revista UAM-X. Versión 12.
- Gómez Mont, Carmen (2005). *Tejiendo hilos de comunicación: Los usos sociales de Internet en los pueblos indígenas de México*. UNAM. México.
- Herrera Aguilar, Miriam (2008). *La integración de las tecnologías de información y comunicación en la educación: de las políticas de educación a los usos. Estudio comparativo Francia-México*. UAQ (Proyecto de investigación).
- Hine, Christine (2004). *Etnografía Virtual*. Editorial UOC. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad. España.
- Jenkins, Henry (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Buenos Aires y México: Paidós.
- Pérez Islas, José Antonio y Valdez González, Mónica (coordinadores) (2008). *Las teorías sobre la juventud: las miradas de los clásicos*. UNAM-Miguel Ángel Porrúa. México.
- Perriault, Jacques (1991). *Las máquinas de comunicar y su utilización lógica*. Gedisa editorial. Barcelona.
- Piscitelli, Alejandro (2009). "Facebook. Esa reiterada tensión entre la sobrepromesa y la invención de nuevos mundos" en Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. Universidad de Catalunya. Volumen 6. UOC. pp. 43-51.
- Piscitelli, Alejandro et al. (2010). *El proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Ariel-Fundación Telefónica. España.
- Reguillo, Rossana et al. (2004). *Tiempos de híbridos*. SEP-Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ). México.

- Salgado Andrade, E. (2003). *El discurso del poder. Elecciones presidenciales en México 1917-1946*. CIESAS. UNAM.
- Scolari, Carlos (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Taylor y Bogdan (1996). "La entrevista en profundidad" en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. pp. 100-133. Paidós Comunicación.
- Trejo Delarbre, Raúl (1993). *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de Internet, la Red de Redes*. Libros de Fundesco. México.
- Trejo Delarbre, Raúl (2006). *Viviendo en El Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos*. Gedisa Editorial. España.